

¡Vamos a tejer cuentos maravillosos!

Cuando un niño forma parte de una lectura compartida con los adultos, en vez de simplemente escuchar, aprende a cómo convertirse, con un pequeño cambio, en ¡un narrador entusiasta!

Aquí te presentamos los ocho pasos que **TÚ** puedes seguir para ayudar a tu hijo a que le guste leer y a que se convierta en un narrador de cuentos con un gran dominio del idioma.

Es importante que las mamás, los papás y las personas encargadas de cuidar a los niños se fijen en las oportunidades de aprendizaje de las actividades diarias en la casa del niño, en la guardería y en la comunidad para ayudarlo a que aprenda a expresarse verbalmente y que al mismo tiempo desarrolle su amor por la lectura. La lectura compartida se puede realizar antes de la siesta, a la hora de acostarse, mientras están en la sala de espera del doctor o ¡mientras esperan a que llegue la comida en el restaurante! Lee con tu hijo de 5 a 15 minutos, por lo menos, tres veces por semana. Los pasos a continuación te ayudarán a lograrlo:

1 ¡Sigue los intereses de tu hijo!

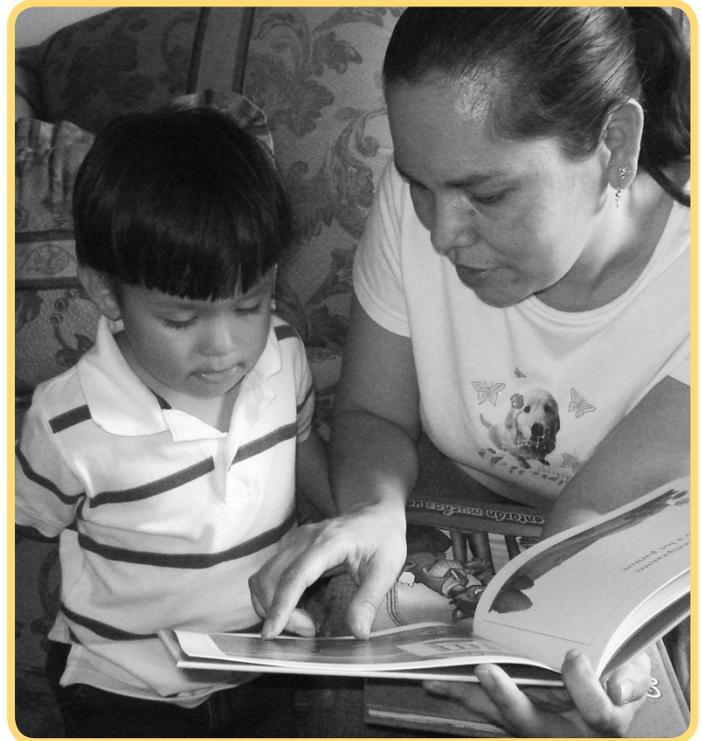
Elige un libro que le vaya a interesar a tu hijo. Mejor aún ¡Qué tu niño sea el que elija solito! Algunos niños les gustan los libros con ilustraciones coloridas, con las letras del alfabeto o con los números, mientras que otros prefieren los libros con fotografías de sus animales o actividades favoritas, también puede que les gusten los que tienen mapas donde se vean los océanos o las montañas. Si a tu hijo le interesa el tema del libro y le atrae la presentación, probablemente hablará mucho más sobre lo que están leyendo. Recuerda, no necesariamente tienes que leerle un libro ¡Los anuncios que llegan por correo, la carta o el menú del restaurante, si le interesan, serán suficientes!

2 Hazle preguntas como “¿Qué?” “¿Cómo?” y luego repite las respuestas de tu hijo.

Imaginemos que estás sentada con tu hija y te ha contado un cuento breve sobre una nena a la que le han regalado un globo en una fiesta de cumpleaños. Comienza la lectura compartida con tu hija preguntándole “¿Qué?” (“¿A qué clase de fiesta fue la nena?” y “¿Qué está mirando la nena?”). Cuando tu hija te contesta cada pregunta, repite lo que te contestó (“¡Sí! ¡Fue a una fiesta de cumpleaños! y “¡Está mirando cómo vuela el globo!”). Cuando le haces este tipo de preguntas y luego repites su respuesta, le estás mostrando que tú estás interesada en lo que piensa acerca del cuento y que estás escuchando lo que te quiere contar.

3 Ten paciencia. . . pero ofrécele tu ayuda cuando la necesite.

Está bien ofrecerle tu ayuda si no sabe la respuesta a algunas de tus preguntas (“¿Te parece que es la fiesta de cumpleaños de su amiguita?” y “¿La nena está mirando cómo vuela el globo?”);



asegúrate que le hayas dado bastante tiempo para que conteste por sí misma (Una idea: Cuenta hasta 10 antes de ayudarla).

4 ¡Demuestra tu interés en lo que te dice!

Muéstrale tu interés. Cuando tu hija te conteste una pregunta, contesta haciéndole otra pregunta que esté relacionada con la respuesta que te dio. (“Sí, ella está en la fiesta de cumpleaños de su amiguita ¿Qué le regaló la nena?” y “Sí, está mirando cómo vuela el globo ¿De qué color es el globo?”).

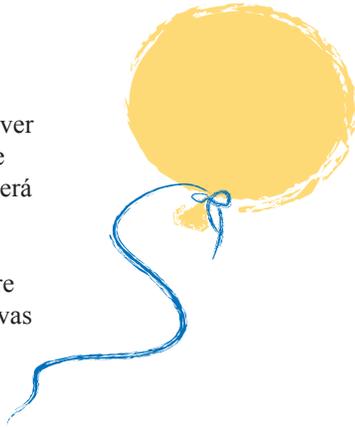
5 De las preguntas con “¿Qué?” pasa hacerle preguntas con “¿Cómo?” y “¿Por qué?”

A medida que tu hija comienza a hablar más acerca del cuento, la ayudará a expresarse aún mejor si le haces preguntas con final abierto (“¿Cómo crees que era el pastel de cumpleaños de la amiguita de la nena?” y “¿Por qué la nena dejó que se volara el globo?”).

La primera vez que lean juntas ese cuento, es posible que no esté lista para responder este tipo de preguntas; tal vez quiera que lo lean juntas un par de veces antes de hablar sobre el cuento. Cuanto más familiarizada esté con la historia, más podrá participar en una conversación acerca de la misma.

6 Sigue demostrando interés.

Cuando comiences a hacerle preguntas con final abierto, recuerda ampliar las respuestas que te dé (“¡Sí!” La nena quería ver cuán alto podía volar el globo ¿Hasta dónde voló?”). Cuando haces esto, tu hija reconocerá que estás interesada en su interpretación y en su comprensión del cuento. Cuanto más interesada te muestres, más conversará sobre el tema. Además, cuantas más palabras nuevas agregues a la conversación, más crecerá su vocabulario.



7 ¡Felicítala, felicítala, felicítala!

Cuando lean juntas recuerda de felicitarla y alentarla lo más posible (“¡Muy bien! ¡Eres una gran narradora de cuentos!”). Cuanto más premiada se sienta por sus aportes a la conversación, la probabilidad de que quiera repetir la experiencia será aún mayor.

8 Sonríe, ríe y ¡diviértanse!

Recuerda que la regla de oro de una lectura compartida es: ¡La diversión! La diversión la estimulará a leer y a hablar más, más... ¡y más contigo!

Más oportunidades...

¡YO soy el protagonista del cuento!

Cautiva a tu niño de 2 ó 3 años y hazlo el personaje principal del cuento que crearon juntos. Haz tus propios libros, caseros, que ilustren y narren los hechos de la vida de tu niño. Luego léanlos juntos.

Armar un librito, básico, puede ser tan sencillo como doblar y abrochar unas cuantas hojas de papel. En cada hoja, escribe una oración breve sobre algo divertido o familiar que esté pasando en la vida de tu hijo. Los temas pueden ser: la hora de comer, las aventuras de un paseo por el barrio, el rato divertido con la mascota de la familia, las aventuras imaginarias con los juguetes favoritos, la visita a la casa del abuelo, preparándose para ir a dormir, los juegos con los amiguitos y los hermanos/as, vestirse a la mañana, las actividades en un día de nieve... y mucho más. Puedes ilustrar cada página con las fotografías de tu hijo o con ¡tus propios dibujos! Te garantizamos que a tu niño le fascinarán estos libritos ¡tu hijo disfrutará mucho “leerlos” y comentarlos contigo una y otra vez!

Un regalo extra antes de ir a dormir

Si bien los padres y las personas encargadas del cuidado de los niños querrán incorporar los ocho pasos de la lectura compartida durante el transcurso del día, las familias generalmente descubren que el momento previo a irse a dormir es excelente para leer un ratito con los niños. Los minutos previos a irse a dormir son perfectos para acurrucarse con mamá o con papá y compartir juntos un cuento. Algunos libros de cuentos infantiles son ideales para leer y compartir con los pequeños a la hora de ir a dormir. Puedes preguntarle al bibliotecario; te ayudará a encontrar libros, en inglés o en castellano, que seguramente disfrutarán juntos. Por ejemplo: “*Buenas noches luna*” de Margaret Wise Brown. ¡Pronto sabrás cuáles son sus libros favoritos!

La mejor forma de conseguir libros

Encontrar el material de lectura no tiene que ser, necesariamente, una gran inversión, ¡tal vez no tengas que gastar ni un centavo! Prueba algunas de éstas ideas para armar en tu casa una colección magnífica (y muy económica) de libros infantiles para la lectura compartida:

Gratis: ¡Espera un momento! Piensa dos veces antes de tirar los catálogos o los avisos publicitarios de los diarios. A los



niños les encanta ver las palabras y las fotografías de los catálogos de juguetes o de un aviso publicitario de un supermercado. Tal vez tus amigas puedan guardar, para ti, los catálogos y las revistas para que tú y tu hijo los vean y lean juntos.

Algunas bibliotecas públicas reciclan libros y revistas. Muchas veces las personas que van a las bibliotecas, reciclan las revistas y los libros que ya no necesitan o no les interesan más. Por supuesto, la biblioteca pública en sí misma es un gran recurso para obtener libros, música, etc. gratuitamente. Otra idea es que tus amigos/as y parientes, que tengan hijos un poco más grandes que los tuyos, y te pasen los libros que a sus niños ya no les interesan.

Por algunos centavos: También puedes encontrar una gran variedad de libros infantiles en buen estado y que además sean baratos en: Las ventas de garaje, las ventas de artículos usados de las iglesias, las tiendas de segunda mano, el mercado de pulgas.



El proyecto Ventanas Abiertas a las Oportunidades (*Windows of Opportunity*, en inglés), fué desarrollado como un proyecto de innovación y mejora subvencionado por la Oficina de “Head Start”, la Dirección Administrativa de los Niños, los Jóvenes y la Familia del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de los Estados Unidos. (# 90YD0253). Copyright © 2010 Smoky Mountain Research Institute. Todos los derechos reservados.

El contenido en este “¡Los Padres PUEDEN!” es una adaptación de una guía práctica desarrollada por el Centro de investigación y capacitación del desarrollo de la niñez temprana (RTC, siglas en inglés). www.research-topractice.info.